>>> Gestión de tiempo >>

La diferencia entre el reloj y nuestra brújula

Os invito a que hagáis un ejercicio ahora mismo. Te acorsejo que dejes el libro, y cojas dos folios en blanco y respondas a tres preguntas con sinceridad. En el primer folio, responde a las siguientes dos preguntas, la primera es: ¿qué te gustaría realmente hacer a nivel personal? La segunda: ¿qué te gustaría hacer a nivel profesional?. En el otro folio, responde a la tercera pregunta: ¿qué es lo más destacable que actualmente hago de lunes a viernes en mi trabajo y vida personal a diario?

Ahora mirad vuestros relojes. Quitáoslo de la muñeca y ponerlo a vuestra derecha y, a continuación, en una pequeña cuartilla dibujad una brújula. Esta última ponedla al lado de las dos primeras preguntas y respuestas y la pregunta y respuesta a la tercera pregunta, ponedla al lado del reloj.

Seguramente a la **primera respuesta** habrás respondido con el corazón, y aparecerían frases dedicadas a tu pareja, hijos, tu salud, tu ocio, tus padres o tus amigos.

Seguramente a la **segunda respuesta** habrás respondido con un gran sentimiento de responsabilidad profesional, y aparecerán respuestas dedicadas a la efectividad en el trabajo, a la calidad del mismo, al puesto al que quieres optar, y a los valores que deseas acanzar.

Todas las respuestas anteriores están al lado de la brújula que debería de guiar el norte personal y profesional de vuestras vidas. Todos tenemos una brújula interior que nos recuerda permanentemente hacia donde tenemos que ir para conseguir una vida personal y profesional de mayor calidad, basada en nuestros principios y valores, y aunque a menudo no le hagamos caso, siempre está presente cuando la necesitamos, y en cualquier momento podemos acudir a ella.

Nadie mejor que Stephen R. Covey, en su libro **"Lo Primero es lo primero"** ha sabido plasmar la diferencia ente el reloj y nuestra brújula interior.

Pero volvamos al ejercicio, ¿qué has contestado a la tercera pregunta? Seguramente muchas de tus respuestas no coincidan con las dos primeras... y aquí es donde se produce la brecha entre la brújula y el reloj.

El reloj hace que vayamos a menudo por la vida personal y profesional como abogados con una venda en los ojos, sin ver las necesidades de nuestros seres queridos. O las nuestras, para realizarnos como personas, y como dignos profesionales de la abogacía.

>>> PARA SABER MÁS

"Las cuatro habilidades del abogado eficaz"

Julio García Ramírez

Editorial Colex 4ª edición.

El reloj marca las prioridades de lo urgente que no tiene por que coincidir con lo verdaderamente importante. A veces coincide, otras muchas no. **El reloj hace que hagamos nuestro trabajo con prisas, y ya sabemos que en lo que respecta a nuestros trabajo profesional , y según uno de los mejores decálogos de la abogacía: "el tiempo se venga de las cosas que se hacen sin su debido tiempo", porque "el derecho se aprende estudiando, pero se ejerce pensando".**

La **brújula**, por el contrario, nos marca lo verdaderamente importante , tanto a nivel personal como profesional. La brújula interior nos permite saber que aunque nos apartemos del camino, a menudo sabemos donde esta la ruta correcta.

El problema surge cuando la brecha entre el reloj y la brújula son enormes. Entonces cualquiera de nosotros llega a casa sabiendo que se ha desviado del rumbo de manera importante.

Una **buena gestión del tiempo** implica saber combinar las urgencias con lo verdaderamente importante en nuestras vidas. Implica llevar en una muñeca el reloj y en un bolsillo la brújula, para mirarla a menudo, y que nos recuerde que cuando ya no estemos en esta vida, a muchos clientes no les importaremos nada, mientras que nosotros hemos sacrificado gran parte de nuestros deseos, valores y necesidades por ellos.

Cuidemos al cliente... pero cuidémonos mucho más nosotros mismos.

Por Julio Garcia. Abogado.